CERVANTES, LOCKE Y HOBBES: PIONEROS DEL PENSAMIENTO POLITICO MODERNO

La polémica en torno a la modernidad del pensamiento cervantino sigue hoy todavía en pie. Cesare de Lollis en pleno siglo XX opina que: «Non è il caso di parlare de senilità. E neanche di soffocazione del genio da parte della controriforma. Cervantes non era un spirito filosofico que potesse torturarsi nella tragedia del libero pensiero compressi. Potè anzi inclinare a sentir nella Inquisizione un istituto per eccelenza spagnolo» [1]. Marcel Bataillon, hombre de otras latitudes y de ideología liberal, es de opinión totalmente opuesta: «No obstante se desprende de este libro [del *Quijote*] una secreta lección de libertad y de humanismo» [2]. Es más Américo Castro en su estudio ya clásico [3] ha destruído para siempre el supuesto conservadurismo ideológico del autor del *Quijote*. La metodología del investigador español no cayó en el error de desgajar la obra cervantina de su contexto histórico-vital. España a partir de la derrota de los comuneros (1520) había tomado una ruta decididamente univalente y dogmática y ello se refleja en todos los textos cervantinos, sobre todo, en *El Quijote*. De ahí que literalmente el pensamiento filosófico-político de esta novela tenga dos expresiones estéticas bien delimitadas. Cuando dicho pensamiento coincide con la «norma oficial» su transcripción estilística es casi literal y cuando no es críptica y como consecuencia de ello requiere una lectura «entre líneas». Precisamente ahí es donde recogiendo ecos de Castro, Carlos Fuentes ha escrito palabras definitivas sobre este aspecto del *Quijote*: «¿No son los personajes del vasto mundo de Cervantes los mismos que desafiaron el absolutismo de los Habsburgo y lucharon por el desarrollo de los derechos civiles? Pero lo que en Cervantes es una mayoría silenciosa fue, en 1520, una

1 *Cervantes reazionario* (Pubblicazions Dell Istituto Cristafo Colombo, Roma 1924) p. 231. Ecos del «Cervantes reaccionario, ahora en el plano de la teoría literaria podemos hallarlos en el libro de E. C. Riley, *Teoría de la novela en Cervantes*, trad. de Carlos Sahagún (Madrid 1966). Nosotros hemos tratado de refutar en otra ocasión la tesis de Riley en J. Gilabert, 'Cervantes crítico y teórico original', *Ibero-Americana Pragensia*, Año V (1971) 9-26; y mejor que nosotros lo ha hecho Gerardo Diego, 'Cervantes y la poesía', *Rev. Fil. Esp.*, XXXII, 120.

2 *Erasmo en España*, 2 ed. en español, corregida y aumentada (México 1966) p. 784. Maravall, por otro lado, cree que en general el pensamiento cervantino es básicamente utópico: «Por debajo de ello queda el verdadero pensamiento utópico, en su doble aspecto de crítica y reforma. Pensamos que Cervantes, al escribir una Contrautopía, lo que hacía era venir a presentar una utopía por el reverso». J. A. Maravall, *Utopía y Contrautopía en el Quijote* (Pico Sacro, Santiago de Compostela 1976) p. 256.

3 *El pensamiento de Cervantes* (Noguer, Barcelona-Madrid 1972).

Universidad Pontificia de Salamanca